

Velasco Rozado, Josefina (coord.),
Junta General del Principado de Asturias.
Un parlamento con nombre propio,
 Junta General del Principado de Asturias,
 Oviedo, 2021.

Enrique Meléndez Galán
Universidad de Oviedo (España)

Con motivo del cuarenta aniversario del Estatuto de Autonomía del Principado de Asturias se aborda esta obra sobre la “Casa Común” del pueblo asturiano, tal y como recuerda, en la entrada, Marcelino Marcos, Presidente de la Junta General del Principado. Con dicho telón de fondo, el texto que aquí se nos presenta pretende poner en valor el patrimonio tan rico que compone la Junta tanto en lo referente al continente como al contenido. Para ello, la presente edición hace justicia a tan insigne edificio con un formato de lujo, una muy buena calidad de impresión, cuidada encuadernación y elegantes detalles como las palabras de color plata sobre fondo oscuro para abrir los capítulos o las cintas con los colores de la bandera asturiana.

La obra, coordinada por Josefina Velasco – Archivera-Bibliotecaria de la Junta General del Principado –, comienza con su capítulo “La sede Parlamentaria, la vida parlamentaria. El presente y el pasado”. En este, Velasco aporta un repaso a la transformación del edificio y a las vicisitudes de tiempos recientes, resumiendo la actividad política del edificio a lo largo de sus diferentes etapas. Asimismo, hace especial alusión a las nuevas tecnologías y modos de trabajo, poniendo en valor la accesibilidad de la web en consonancia con el espacio físico y las visitas que puntualmente se organizan para conocer el edificio; todo ello, sin olvidar el parón sufrido por la pandemia de Covid 19. En los siguientes epígrafes, la autora aborda la historia de la terminología de la Junta General y de los diversos gobiernos hasta enlazar con un siglo XX donde realza no sólo la historia política, sino también el patrimonio que alberga este espacio, así como la riqueza de sus relaciones institucionales. Por último, cierra con la alusión a la transformación de las estancias, las decoraciones y las obras acontecidas en dichos espacios.

El Catedrático de la Universidad de Oviedo Vidal de la Madrid continúa el escrito con el capítulo titulado “El edificio que transformó la

ciudad: de Palacio Regional a Junta General del Principado”. En él, el autor comienza hablando del origen de la Diputación, de sus primeras sesiones en diversas sedes y de las problemáticas derivadas de ello. A este primer epígrafe le suceden unas reflexiones sobre las vicisitudes del urbanismo ovetense, bien acompañado de una cartografía que permite apoyar lo escrito por de la Madrid. Asimismo, analiza el proceso de construcción del edificio, desde las ideas iniciales hasta el proyecto de Nicolás García Rivero, con sus cambios, avatares, prórrogas y modificaciones antes de entrar en una interesante valoración crítica del proyecto.

El siguiente capítulo pertenece a Javier Barón Thaidigsmann y se titula “Arte en el palacio. Las colecciones de pintura y escultura de la Junta General del Principado”. Aquí, el Jefe de Conservación de Pintura del XIX del Museo del Prado comienza aludiendo al esplendor artístico de la Asturias de principios del XX y su reflejo en los espacios del interior, sin olvidar las artes industriales. Además, alude a la importancia de las pensiones otorgadas por la Diputación que permitieron generar una prolija colección que, sumada a los depósitos del Museo del Prado, ayudaron a conformar el Museo de Bellas Artes de Asturias. Aprovecha con ello para exponer una evolución de la plástica asturiana del XX a través de autores y obras de estos fondos hasta entroncar con los lenguajes y técnicas actuales y las iniciativas llevadas a cabo en el nuevo siglo como el Premio de Pintura.

Este cierre entronca perfectamente con el capítulo trabajado por el profesor Juan Carlos Aparicio, de la Universidad de Oviedo, y quien expone “La labor de promoción y la formación de una colección contemporánea”. En el expone las diversas iniciativas para con la cultura artística desde los tiempos de la Diputación hasta los pasos dados más recientemente. Ahonda, de este modo, en el fondo pictórico ligado al Premio de Pintura y menciona la situación de los concursos, certámenes, bienales o ferias que componían el contexto expositivo de la región. Establece así el marco adecuado sobre el que construir un recorrido por las figuras galardonadas en las diversas ediciones para finalizar acordándose de otros proyectos artísticos de la capital sin perder la oportunidad también de mencionar el fondo de estampas donde expone unas pinceladas sobre la obra gráfica perteneciente a la Junta General.

El último de los autores en intervenir es Alfonso Palacio, actual director del Museo de Bellas

Artes de Asturias. Su capítulo titulado “El cuidado de la colección y la protección del Patrimonio Artístico” es enfocado desde una puesta en valor de las colaboraciones entre el Museo de Bellas Artes de Asturias y la Junta General como ejemplo de la lucha por la plástica asturiana.

El texto, como punto final, se acompaña de una suerte de anexo documental con algunos materiales interesantes como cartas de personalidades tan señeras como Jovellanos o un acta de Reunión en el Monasterio de San Francisco de procuradores de concejos del s. XV. A ello le acompañan los textos de los convenios de colaboración con diferentes entidades como la Consejería de Cultura y Turismo, el Museo de Bellas Artes o la Universidad de Oviedo, entre otros.

No podemos cerrar esta reseña sin hacer nuestro particular halago al compendio fotográfico que acompaña al texto. Una colección de imágenes de gran calidad entre las que destaca

el reportaje fotográfico realizado por Kike Llamas y que, tras pasar por un proceso de “criba y selección” –como se comenta en el propio texto–, supone no solo un complemento perfecto para estos textos, sino que goza de entidad propia. Cualquier amante del arte puede aproximarse a este libro simplemente con la mera intención de perderse en sus fotografías. Además, estas son acompañadas por unos muy esclarecedores pie de fotos que permiten profundizar, de una forma muy sutil pero acertada, en los detalles que se pueden apreciar en las cuidadas instantáneas aquí mostradas.

En definitiva, una edición de entidad, en la que se cuida hasta el más mínimo detalle y en el que tanto la imagen como la palabra se enlazan en una delicada armonía para dar como resultado una obra que, desde múltiples perspectivas, nos acerca a esa “Casa Común” del pueblo de Asturias.